DOI: 10.18441/ibam.26.2026.93.7-12

Recordando la violencia socioecológica en América Latina y la península ibérica: las escalas de la memoria. Introducción

Remembering Socio-Ecological Violence in Latin America and the Iberian Peninsula: The Scales of Memory

Carlos van Tongeren
Universidad de Granada, España
cvt@ugr.es
ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-5060-8749
Jasmin Wrobel
Freie Universität Berlin, Alemania
jasmin.wrobel@fu-berlin.de
ORCID ID: https://orcid.org/0000-0002-1099-2408

En años recientes, ha surgido una multitud de trabajos sobre las formas en que la literatura, el cine y otras artes han registrado los impactos del extractivismo (la minería, la agricultura industrial, los grandes proyectos hidroeléctricos) y otras formas de violencia y degradación ecológica que ocurren desde hace siglos en América Latina y la península ibérica. Estos fenómenos se aceleraron especialmente desde la segunda mitad del siglo xx, primero durante las etapas "desarrollistas", que fueron impuestas en varios países por regímenes dictatoriales, y, luego, con la expansión del neoliberalismo. Hay un grupo creciente de investigadorxs que han buscado formas de analizar estas cuestiones desde perspectivas no-antropocéntricas, preguntando cómo los efectos de la violencia ecológica han sido registrados y recordados no solamente en "textos" creados por seres humanos, sino también por parte de los habitantes y componentes no humanos de los

ecosistemas –plantas, semillas, animales, suelos (Beilin 2019a, 2019b; Castro 2023; Lyons 2023). Yendo más allá de la tradicional separación entre cultura y naturaleza, estos trabajos han replanteado la propia definición de "ecosistema" como una compleja constelación interespecies en la que confluyen las vidas, los pensamientos, las agendas, y por ende también las memorias de una variedad de seres con agencialidad propia. Parte de la crítica se ha inspirado, a estos efectos, en el llamado giro 'geológico' en la crítica antropológica y cultural, que ha llevado a nuevas historizaciones de la división entre la materia viva e inerte y de los sustentos colonialistas de esta misma distinción (Povinelli 2016; Rivera Garza 2022; Yusoff 2018).

Bien mirados, estos nuevos acercamientos académicos a la memoria no son tan nuevos, sino que suelen tomar inspiración de las epistemologías y cosmoecologías de los pueblos originarios de América Latina y otras partes del mundo. Conceptos como el Buen Vivir y los perspectivismos indígenas han tenido un impacto notable en los debates académicos en Occidente sobre la medida en que conceptos tradicionales de memoria, generalmente asociados con los saberes humanos, siguen siendo aptos para medir los impactos de la violencia socioecológica en sus manifestaciones más complejas y diversas. Cómo reconocer adecuadamente el valor de estos saberes indígenas para hacer frente a los retos materiales, epistémicos y culturales de la crisis climática, sin caer en el 'extractivismo epistémico' sobre el que se han manifestado críticas como Lianne Betasamosake Simpson y Silvia Rivera Cusicanqui, es un reto que ningún trabajo sobre la memoria en la era del llamado Antropoceno debe ignorar.

A la luz de este debate más amplio, el objetivo del presente dossier es aportar una reflexión sobre una cuestión metodológica que vuelve en todos los trabajos anteriormente citados: es decir, las formas de imaginar y trabajar con las distintas *escalas* de la memoria. La pregunta por las escalas temporales, espaciales y biológicas que podemos o debemos[1] aplicar para poder analizar y medir los impactos de la violencia socioecológica –y por ello también las distintas formas de recordarla– está surgiendo en un sinfín de trabajos (Craps *et al*. 2018; Giorgi 2023; Kennedy y Silverstein 2023; Nixon 2011). Varios de estos estudios enfatizan los enormes retos epistemológicos que plantea la crisis climática, puesto que se desarrolla a una variedad de escalas geológicas, espaciales, temporales y biológicas que pueden ser difíciles de captar desde los marcos de representación que se centran solamente en la actividad interhumana. Para este dossier, hemos elegido el concepto de las escalas como punto de partida para tematizar estos retos sistemáticamente. Así, nuestro objetivo es responder a varias preguntas en relación con la memoria. En primer lugar, preguntaremos por la agencia y perspectiva: ¿quién, qué, y desde dónde se recuerda? En segundo lugar, abordaremos distintas cuestiones relacionadas con el registro de la memoria a diferentes escalas: ¿cómo recordar violencias dispersadas que no siempre afectan a seres humanos solamente? En tercer

[1] La primera persona en plural del verbo, tal y como lo hemos empleado aquí, no remite a un sujeto evidente si ampliamos el concepto de la memoria hacia otras agencialidades no solamente humanas. ¿Quiénes, entonces, "deberían" tener una "voz" en el debate sobre las escalas de la memoria?

lugar, las contribuciones a este dossier analizarán la circulación de la memoria a distintos niveles: ¿cómo la memoria puede atravesar diferentes espacios, tiempos, especies? Para responder a estas preguntas, nos enfocaremos en primera instancia en la violencia socioecológica que ha asolado América Latina y la península ibérica durante el último siglo, aunque el estudio de esta etapa histórica llevará, inevitablemente, a la consideración de otros ciclos de violencia que han ocurrido desde la época colonial.

Si bien las contribuciones a este dossier se acercarán a la cuestión de las escalas de la memoria desde perspectivas diferentes, nos parece conveniente ofrecer unas definiciones mínimas de los conceptos principales que guiarán los análisis. Primeramente, el concepto de la "escala" es uno decididamente ambiguo, puesto que se puede entender como sustantivo y como verbo (*to scale* en inglés). El término, por lo tanto, se refiere no solo a una medida fija, sino también a la actividad de medir, a la búsqueda de precisión o comprensión. En el campo de las humanidades ambientales, el concepto de la escala suele aparecer, justamente, cuando lo que se busca es un cambio (radical) de perspectiva. En nuestro dossier, el término constituye el punto de partida para una búsqueda de nuevos métodos para mediar entre diferentes perspectivas, agencialidades, distancias y proximidades a la hora de abordar los impactos de la violencia socioecológica. Esta búsqueda nace, a su vez, de la conciencia de que cada escala impone sus limitaciones, y que la materia que analizamos nunca puede ser medida en su totalidad (Lowenhaupt Tsing 2012).

Con respecto a la memoria socioecológica, partiremos de una definición mínima de la memoria como un relato o actividad que da presencia al pasado (Rothberg 2009, 3-4). El calificativo de lo "socioecológico" requiere una aclaración aparte. Como ha observado Katarzyna Beilin, existe una diferencia entre lo que Víctor Toledo y Narciso Barrera-Bassols (2008) han llamado *memoria biocultural*, y que se refiere a la forma en la que los seres humanos recuerdan (a nivel personal, intergeneracional o cultural) sus interacciones con la naturaleza; y, por otra parte, lo que la propia Beilin conceptualiza como *memoria interespecies*, que remite a la interacción de las memorias de seres diferentes para retener información sobre eventos conflictivos del pasado y para facilitar una mejor adaptación a las circunstancias del presente. Entonces, la memoria interespecies se refiere a tipos de agencialidad e inteligencia colaborativas, que surgen a partir de las alianzas establecidas entre plantas, animales y humanos (2019a, 40-45).

Otra estudiosa que ha avanzado ideas importantes en este ámbito es la antropóloga Kristina Lyons, quien ha planteado, en una serie de trabajos sobre la memoria del conflicto armado en el suroeste de Colombia, el concepto de las "evidentiary ecologies" para analizar cómo la memoria de la violencia es el resultado de una multitud de alianzas y formas de registro en las que participan una variedad de seres (Lyons 2018, 421-422). En sus publicaciones sobre este concepto (2018; 2023), Lyons se inspira a su vez en el trabajo del antropólogo y etnobiólogo William Balée y en los trabajos realizados por Eyal Weizman con el grupo Forensic Architecture, sobre las diferentes formas en las que la violencia se *inscribe* en los espacios arquitectónicos y en los paisajes naturales. Efectivamente, hay un número creciente de trabajos acerca de las tecnologías

de "registro" aplicadas por las especies no-humanas, tal y como ejemplifican el trabajo de Patrícia Viera acerca de la "phytographia" (2015), y, en este dossier, la reflexión de Jobst Welge acerca de la "dendro-epigrafía".

Sin querer zanjar el complejo debate terminológico en torno a estas diferentes modalidades de la memoria, en este dossier hemos optado por el concepto de la memoria socioecológica (y no el de la memoria "interespecies" o "multiespecies") para designar las relaciones entre distintas formas humanas y no humanas de recordar los impactos de la violencia sobre los seres humanos y no humanos. En primer lugar, el artículo de Jobst Welge estudia las memorias de la extracción masiva del caucho en las novelas *La Vorágine (*1924) del colombiano José Eustacio Rivera y *A Selva* (1928) del escritor portugués José Maria Ferreira de Castro. Su artículo analiza el extractivismo y la explotación laboral como entramados en los que los seres humanos y los árboles de la selva pueden convertirse alternativamente en sujetos y objetos de la violencia. Así, su texto se detiene en la multiplicación de la agencialidad que sucede en ambas novelas y, por consiguiente, en la construcción de un relato memorialístico del boom del caucho a diferentes escalas biológicas.

El texto de Giovana Suárez Ortiz estudia las relaciones entre seres humanos, especies no humanas y tecnologías agrícolas en la configuración de una memoria socioecológica del conflicto armado en Colombia (1958-2016). Suárez realiza esta reflexión analizando un relato sobre los efectos desastrosos de la introducción de una semilla de arroz en la región del Medio Atrato al oeste de Colombia, incluido en el informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Más allá de la atención por lo textual, en su artículo ocupa un lugar clave la reflexión teórica acerca de la escucha "est-ética" y decolonial como forma de abrirse hacia las inscripciones de la violencia y del trauma en los ecosistemas. De esta manera, su texto continúa con la reflexión iniciada en el texto de Welge sobre las diferentes escalas biológicas, pero añadiendo una reflexión sobre otros tipos de registro y circulación que no se agotan en los formatos textuales y discursivos.

Haciéndose eco del texto de Suárez Ortiz, el artículo de Carlos van Tongeren también se interroga por la memoria socioecológica en contextos agrarios; en este caso, en Extremadura y Doñana, dos zonas periféricas del suroeste de España donde a partir de los años cincuenta del siglo pasado, durante la etapa del llamado "desarrollismo" franquista, se impusieron regímenes de monocultivo y agricultura industrializada que han llevado a la desposesión de poblaciones humanas y más que humanas. Van Tongeren busca ampliar las escalas de la memoria socioecológica en estas regiones en un sentido tanto temporal como geográfico y biológico. Así, realizando una lectura panorámica de distintas fuentes culturales en torno a las transiciones agrarias en Extremadura y Doñana, su texto se detiene en la resignificación contemporánea de las luchas y relatos memorialísticos de otros episodios históricos y espacios geográficos, incluyendo la circulación interregional de los ecofeminismos a ambos lados del Atlántico.

El artículo de Jasmin Wrobel parte igualmente de un marco ecofeminista para reflexionar sobre la corporalidad de los continentes y sobre las genealogías ancestrales de la memoria en el cómic latinoamericano. Desde una metodología que enfatiza el potencial

ecoholístico del cómic, Wrobel centra su análisis en las historietas "Millaray Huichalaf: La protectora del río sagrado" de Greta di Girolamo y Consuelo Terra y "Mama Dulu" de Citlalli Andrango y Ce Larrea, ambas publicadas en 2022. Estas obras construyen diferentes capas de significado en torno a las memorias ecoancestrales de los pueblos mapuche y kichwa, en relación con su lucha contra los poderes (neo)coloniales. Wrobel señala que lxs guardianes y protectorxs de estas memorias son tanto los pueblos –y especialmente, las líderes femeninas de los mismos– como sus espíritus y territorios. De esta manera, su texto aporta una reflexión sobre los distintos tipos de agencialidad de la memoria, así como sobre los cambios de escala que, debido a la tipología concreta del cómic, convierte la memoria socioecológica en un objeto de análisis sumamente variado en ambas historietas.

Cerraremos este dossier con una entrevista mantenida por Jasmin Wrobel y Carlos van Tongeren con dos artistas multidisciplinarias, Marina Camargo e Inti Gallardo. Ambas artistas están afincadas en la ciudad de Berlín, y sus respectivas obras constituyen un lugar privilegiado para reflexionar sobre las distintas agencialidades y formas de registro y circulación de la memoria en(tre) tiempos, continentes y seres biológicos y territoriales diferentes. En la conversación con estas artistas reflexionaremos sobre la presencia de la memoria en diferentes formatos artísticos, sobre las dinámicas transnacionales del extractivismo y sobre las relaciones interespecies que ambas exploran en sus obras.

La entrevista propone cerrar el debate sobre la memoria socioecológica solo de forma provisional, puesto que se trata de una conversación emergente en el campo de la crítica cultural y ambiental iberoamericanas donde aún quedarán muchas líneas nuevas por abrir. Más allá de nuestra preocupación sistemática por los tipos de agencia y perspectiva, registro y circulación de la memoria socioecológica, algunas de las líneas de investigación y preguntas abiertas en las cinco contribuciones son las siguientes: ¿cómo imaginar las inscripciones y agencialidades de distintos seres humanos y no humanos, y cuál es el potencial del antropomorfismo para facilitar ese proceso de imaginación (Welge, Van Tongeren)? ¿Cuál es el sentido de las representaciones de los ecosistemas como entes a veces cercanos y solidarios, pero a veces también distantes, incluso amenazantes? Y, más allá de las metodologías centradas en la lectura y en el ámbito de lo visual, ¿cuál puede ser el papel de otros registros sensoriales, como el de la escucha (Suárez Ortiz), o de los procesos híbridos de comunicación que se encuentran en el cómic (Wrobel), para cultivar nuevas sensibilidades hacia la memoria socioecológica? Esperamos que este dossier se convierta en un eslabón productivo en una conversación sobre la memoria que, opinamos, no debería ceñirse a una sola región, sino que puede seguir desarrollándose fructíferamente a partir del contacto entre regiones y territorios en América Latina, Europa, y otras partes del planeta.

REFERENCIAS

Beilin, Katarzyna. 2019a. "Messages from the underground: Interspecies memory in times of climate change". *452ºF* 21: 35-54.

— 2019b. "The World According to Amaranth: Interspecies Memory in Tehuacán Valley". *Hispanic Issues On Line* 24 (*Environmental Cultural Studies Through Time: The Luso-Hispanic World*, editado por Katarzyna Beilin, Kathleen Conolly y Micah McKay): 144-167.

Castro, Azucena, ed. 2023. *Futuros multiespecies. Prácticas vinculantes para un planeta en emergencia*. Bartlebooth.

Craps, Stef *et al*. 2018. "Memory Studies and the Anthropocene: A Roundtable". *Memory Studies* 11, n.º 4: 498-515.

Giorgi, Gabriel. 2023. "Strata". En *Handbook of Latin American Environmental Aesthetics*, editado por Jens Andermann, Gabriel Giorgi y Victoria Saramago. De Gruyter.

Kennedy, Rosanne y Ben Silverstein. 2023. "Beyond presentism: Memory studies, deep history and the challenges of transmission". *Memory Studies* 16, n.º 6: 1609-1627.

Lowenhaupt Tsing, Anna. 2012. "On Nonscalability". *Common Knowledge* 18, n.º 3: 505-524.

Lyons, Kristina. 2018. "Chemical Warfare in Colombia, Evidentiary Ecologies and *senti-actuando* Practices of Justice". *Social Studies of Science* 48, n.º 3: 414-437.

— 2023. "Rivers and Reconciliation: Elaborating the Socioecological Memory of War through Science and Arts-Based Practices". *Environmental Humanities* 15, n.º 1: 141-163. https://doi.org/10.1215/22011919-10216206.

Nixon, Rob. 2011. *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor.* Harvard University Press.

Povinelli, Elizabeth. 2016. *Geontologies: A Requiem to Late Liberalism.* Duke University Press.

Rivera Garza, Cristina. 2022. *Escrituras geológicas.* Iberoamericana/Vervuert.

Rothberg, Michael. 2009. *Multidirectional Memory. Remembering the Holocaust in the Age of Decolonization.* Stanford University Press.

Toledo, Víctor M. y Narciso Barrera-Bassols. 2008. *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales.* Icaria.

Vieira, Patrícia. 2015. "*Phytographia*: Literature as Plant Writing". *Environmental Philosophy*, 12, n.º 2: 205-220.

Yusoff, Kathryn. 2018. *A Billion Black Anthropocenes or none.* University of Minnesota Press.